

Comunitat Valenciana

Francesc La Roca

Profesor de Economía Aplicada en la Universitat de Valencia. Secretario y socio fundador de la Fundación Nueva Cultura del Agua. Sus investigaciones se centran en aspectos socioeconómicos de la crisis ambiental

«Hay que empezar a pensar en desmantelar el trasvase Tajo-Segura»

El profesor de la UV Francesc La Roca afirma que en la C. Valenciana ha habido «una muy mala gestión del agua»

David Sanroa
VALENCIA

FOTOS DE ARTURO IRANZO

La Universitat de València acogió recientemente el IX Congreso Ibérico del Agua donde se reunieron cerca de 200 expertos procedentes, fundamentalmente, de España y Portugal que debatieron con representantes políticos de la Generalitat y del gobierno lusitano sobre los retos de la gestión hídrica y las relaciones entre las ciudades, y los ecosistemas, concluyendo que es necesario evitar la sobreexplotación de los recursos naturales. Francesc La Roca es el presidente del comité organizador del congreso y durante años ha estudiado las políticas hídricas y la prevención de contaminación industrial, aspectos clave del debate sobre la gestión del agua.

¿Qué problemas se han generado en la Comunitat en torno a la gestión del agua?

En la Comunitat Valenciana hay ejemplos de muy mala gestión por agotar los recursos, tanto por cantidad como por calidad, especialmente en zonas del sur. Y cuando no hay recursos suficientes se pide que vengan desde otro sitio, y lo que se hace es trasladar allí los problemas. En Alicante se ha tenido que perforar tanto en los acuíferos que el coste para sacar agua llega a ser prohibitivo. Entonces, se reclama el agua del Tajo sin tener en cuenta los problemas que se generan allí.

¿Por qué son tan problemáticos trasvases como el Tajo-Segura?

Es una infraestructura conflictiva que se hizo durante la dictadura, cuando las cosas se hacían por imposición. Ha beneficiado a los agricultores de Murcia y Alicante para ampliar su negocio en lugar de mantener una agricultura adaptada a sus posibilidades. Es una mala solución y desde mi punto de vista hay que empezar a pensar en desmantelarlo.

¿Qué alternativas deberían llevarse a cabo?

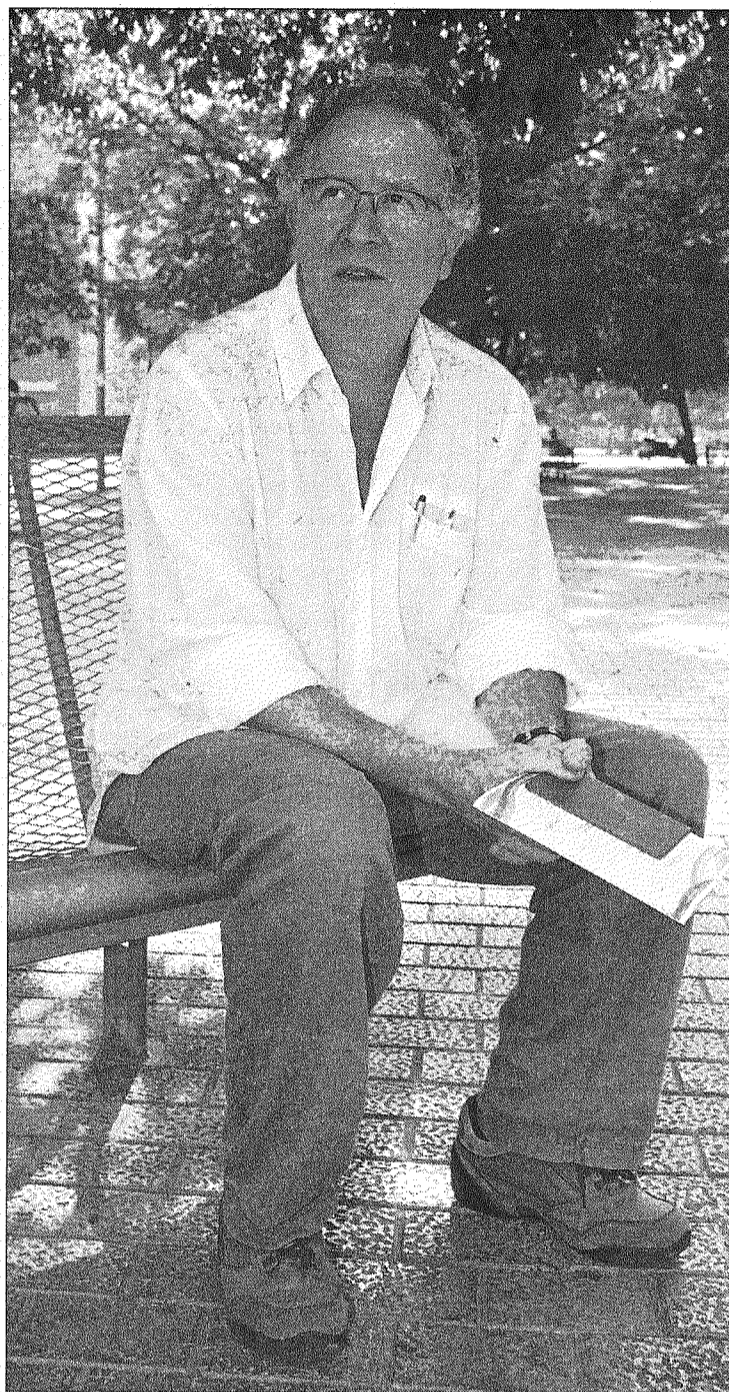
Es importante empezar a hablar y diseñar una estrategia de transición a medio plazo, ya que llevará años. Es necesario ir acordando fases y tiempos de desmantelamiento de la infraestructura y buscar soluciones transitorias como la desalación, que es la más evidente y que está sobre la mesa. Pero yo iría más allá porque hay que reducir la superficie regada en las zonas receptoras de ese agua.

«Protegiendo el medio ambiente se puede crear empleo»

La Roca defiende que el cambio climático no sólo altera el entorno, sino también el modo de enfocar nuevos problemas

¿Qué medidas se tendrían que tomar en la industria para no contaminar las aguas?

La acción preventiva y corrección en la fuente, que es un principio general en la política ambiental; es decir, para solucionar estos problemas hay que evaluar los procesos productivos para



Francesc La Roca, profesor de la Universitat de València. ARTURO IRANZO

El sector agrícola deberá realizar una reconversión del regadío al secano para evitar la sobreexplotación de los acuíferos

¿En qué medida afectaría al sector agrícola?

Habría que resolver conflictos porque hay dos posiciones enfrentadas: unos argumentan que el agua debería correr naturalmente por el río y otros defienden un imperio agrícola que se ve amenazado. Habría que resolverlo colectivamente. Al igual que en otros sectores ha habido una reconversión, también tendrá que

transformarlos.

¿En qué se concreta esa idea?

Nosotros hemos trabajado durante muchos años en la sustitución de productos tóxicos por otros que hacen la misma función o parecida, pero que son menos contaminantes o que son menos intensivos en energía y, por ello, son beneficiosos para el entorno.

¿Cuál es la contrapartida?

En ese caso, si tienes un disolvente que es menos potente entonces tienes que frotar más. No contaminar supone un coste de estar más tiempo frotando. Pero al final muchas de las soluciones

que analizábamos salen a cuenta si tienes una visión global, ya que no sólo proteges el medio ambiente, sino que, además, creas puestos de trabajo.

¿De qué manera?

Es una de las paradojas de nuestro sistema industrial, que nos quejamos siempre de la falta de empleo, pero se ha robotizado la economía. Entonces, en el fondo lo que hemos hecho es sustituir la energía humana por robots que a su vez consumen energía. Tenemos, por un lado, un problema de paro y, por otro, de contaminación atmosférica. ¿Por qué lo

haberla en la agricultura, no sólo en el caso concreto del trasvase Tajo-Segura, sino para resolver los problemas la expansión irracional del regadío que nos obliga a pensar en la recuperación de la agricultura de secano.

¿Qué debe hacer el Consell?

La Generalitat tiene que hacer mucha pedagogía social y sobre todo que los partidos que apoyan al Consell no digan una cosa en el sur y otra en el norte.

hemos hecho? Porque a quien lo propone le sale rentable, aunque no lo fuera para la sociedad.

¿El futuro va en esa dirección?

Hemos entrado en una fase que pone en jaque muchísimas cosas. Uno de los libros de Naomi Klein dice «Esto lo cambia todo», refiriéndose al cambio climático. Los efectos ambientales del cambio climático afectan a las especies, a los patógenos y ahora tenemos que cambiar la forma de abordar ciertos problemas, porque el cambio climático «lo cambia todo».

EN CORTO

¿Cómo podemos mejorar colectivamente en la gestión del agua?

La primero es no despilfarrar agua. Usar la necesaria pero no más. Para eso hay dispositivos que se ponen en la ducha, difusores que administran el agua. Además, en los jardines deberíamos tener especies adaptadas al clima que no demanden grandes cantidades de agua.

¿Y qué es más caro? ¿Beber del grifo o en botella?

Gastamos mucho dinero, y somos poco conscientes de ello, bebiendo agua embotellada. Es una mala solución porque tiene un coste muy elevado. Pagamos entorno a 100 euros por metro cúbico. El precio de la red es menor.

¿Qué consecuencias ambientales tiene?

Un residuo fundamental es el de los envases, que acaban en los vórtices del océano o en las playas. Luego está la huella del transporte. Pides agua en un restaurante y puede que la hayan traído desde 900 kilómetros al norte. Esto no tiene sentido económico ni ecológico.